

**Sermones Por el  
Rev. W.M. Branham**

*“...en los días de la voz...” Apoc.10:7*

**VIDA**

En Salem, Oregon, E.U.A.

El 19 de julio de 1962, desayuno

## **Introducción**

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Versiones de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas en este sitio:

**[www.messagehub.info](http://www.messagehub.info)**

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

<sup>111</sup> Luego el Rey en Su belleza saldrá caminando con Sus mantos blanco, enjugará todas las lágrimas de nuestros ojos, dirá: “No lloren, hijos. Todo terminó. Entren en el gozo del Señor que ha sido preparado para Uds. desde la fundación del mundo”.

<sup>112</sup> Dios, permítenos que muchos estén sentados alrededor de la mesa debida a éste esfuerzo que estamos haciendo. Mira, nosotros haremos todo lo que podamos hacer, Señor; estamos dependiendo de Ti que nos ayudes. Somos Tuyos. Estamos en Tus manos, Señor. Haz con nosotros como a Ti te plazca.

<sup>113</sup> Te damos gracias por el compañerismo unos con otros, y con El Hijo de Dios, cuya Presencia está con nosotros ahora. Que Él siempre permanezca y que nosotros siempre nos mantengamos fieles y verdaderos al llamamiento, para que salgamos, no en el poder del dinero, ni en el poder de grandes cosas de la tierra, sino en el poder de humildad, en la dulzura y humildad del Espíritu, mientras Él nos hace y nos moldea en imágenes de hijos e hijas de Dios, para que podamos ganar otros para Él. En el Nombre de Jesús, pedimos esta bendición para honrar a Dios. Amén.

<sup>114</sup> Muchas gracias, amigos. Si Uds. me lo permiten, yo—yo les pagaré el desayuno. Yo disfruté este tiempo de compañerismo. Estaré contento de hacerlo. [Un hermano dice: “No nos gusta ser tercos, pero no lo queremos hacerlo de esa manera”.—Ed.] Bueno, yo—yo estaré contento de hacerlo. Ciertamente disfruté estar aquí y estando con Uds. y ahora, hasta que los vea esta noche, nuestro hermano, el presidente.

<sup>1</sup> Yo no tengo puñetazos. Yo tengo abrazos. Yo solía boxear, como Uds. saben, antes, sólo para... Iba a hacer una profesión de ello. Así que, dejé eso de dar puñetazos hace mucho tiempo, solamente al diablo. Yo estaba pensando aquí esta mañana, comiendo estos... observando alrededor de la mesa, a estas diferentes personas, cómo ellos—cómo ellos comen. Algunos comieron huevos, y algunos comieron panqueques y salchichas, y lo demás. Y—y sin embargo, todos somos humanos. Es extraño, ¿no es así, que siendo todos humanos y tengamos tal variedad para comer?

<sup>2</sup> Yo pienso que de esa manera es en nuestros pensamientos religiosos. ¿Ven?, ¿ven? Yo pienso que somos... Algunos aquí dijeron que pertenecían a la Cuadrangular, y algunos a las Asambleas, y algunos a *esta*, a *aquella*. Pero después de todo, todos somos Cristianos. ¿Ven Uds.? Es simplemente el... de esa manera es. Y ese fue el hermano Courtner, al que yo estaba tratando de recordar, de la Cuadrangular, el hermano Courtner. ¿Está él todavía con ellos? Courtney. Él ciertamente es un hombre fino.

<sup>3</sup> Comiendo panqueques, yo tengo una pequeña historia sobre eso. Pero sé que es algo aparte, pudiera ser que no cuadre bien ahorita, pero nosotros entendemos. A mí—a mí me encanta pescar, y me gustan los panqueques. Y así que, yo estaba en... allá en New Hampshire. Yo había estado pescando trucha. Ese como que es el hogar de la truchita de arroyo. Y yo había estado acampando como unos dos días con mi mochila para acampar, y estaba muy arriba en las montañas. Y yo—yo las pescaba, Uds. saben. Cuando pescaba dos o tres para comer, soltaba las demás. Me encanta pescarlas. Así que yo... Había unos sauces detrás de mí, sauces de alce donde mi sedal se enredaba todo el tiempo. Yo tenía una tienda pequeña, y pensé: “Bueno, mira, mañana me voy a levantar temprano, e iré allá, y cortaré esos sauces”. Así que, oh, sencillamente había truchas jugando por todo allí, unas buenas Uds. saben, donde el agua había “comido”, Uds. saben, debajo de la orilla. Y yo la pescaba, jugaba con ella, y le daba un tirón rápido, Uds. saben, para evitar matarla, y luego la soltaba otra vez. Así que yo... Oh, yo me estaba gozando grandemente.

<sup>4</sup> Y así que, fui allá temprano esa mañana. Pensé: “Dos de esas cafés para el desayuno serían suficientes con unos panqueques”, Uds. saben. Así que, las traje y ya estaba toda la harina mezclada, porque no sé cómo mezclarla, Uds.

saben. Yo—yo no puedo hervir agua sin quemarla. Así que yo—yo tengo que... Y así que, yo—yo fui allá y cogí mi línea de mosca, fui como al amanecer, corté esos matorrales, y pesqué un par de peces, y luego solté algunos, y herí un par de ellos, y los traje conmigo de regreso.

<sup>5</sup> En mi camino de regreso... Uds. hermanos que cazan, Uds. saben lo que es cuando un osito negro anda merodeando en el distrito. Así que había una osa allá con dos cachorros se habían metido en mi tienda. Francamente ellos tenían... ellos la habían hecho pedazos, y allí estaban. Yo oí algo haciendo mucho ruido. Miré allá, y ahí estaba sentada esa madre con esos dos cachorros; habían destrozado todo lo que tenían levantado.

<sup>6</sup> Supe que tenía que regresar. No es tanto lo que se comen, sino es lo que ellos destruyen. Y así que, yo tenía una pequeña hacha en mi mano, y tenía una pistola vieja oxidada allí, pero estaba en la tienda. Y así que, ella había... y ellos... Oh, una madre osa atacará, cualquier cosa lo hará, Uds. saben, si Uds. andan molestando por allí donde ellas tienen a los cachorros. Y yo mantuve mi distancia, y vi un árbol al que me pudiera subir rápidamente. Y yo no la quería herir, y dejar dos huérfanos en el bosque de todas maneras. Así que yo tenía esta hachita en mi mano. Entonces dije: “¡Salte de allí!”, y ella volteó. Bueno, ella, en lugar de venir hacia mí, corrió, y empezó a llamar a esos cachorros, Uds. saben. Y uno de los cachorros corrió hacia ella. El otro cachorrito tenía su espalda hacia mí, sentado de *esta* manera. Bueno, yo pensé: “¿Por qué no te fuiste, cachorrito?” Y ella continuó llamando, para que el cachorro se fuera. Él no se iba.

<sup>7</sup> Bueno, me fui caminando de lado. Dije: “¿En qué es que está tan interesado el cachorrito, que no se va con su madre?” Y ella corrió un poco de *esta* manera. Y yo vigilaba mi árbol. Así que ella—ella—ella iba hacia el cachorro, para hacerlo que viniera. Y ella tenía miedo de acercarse a mí, y luego tenía miedo de ir al cachorro. Y ella llamó dos o tres veces, y luego regresó a su otro cachorro. Y este cachorrito sólo estaba sentado allí haciendo algo, y yo me preguntaba qué estaba haciendo él. Así que yo seguía vigilando mi árbol, acercándome de lado.

<sup>8</sup> ¿Saben Uds. lo que hizo ese cachorrito? Yo tenía un balde de melaza allí para mis panqueques, porque me gusta... yo soy un... era bautista, Uds.

<sup>104</sup> El año pasado estuve allí otra vez. Yo caminé hacia el árbol, y una mujer estaba sentada detrás de allí, su esposa pelando manzanas. Pregunté por él. Él había partido.

<sup>105</sup> Ella dijo: “Sr. Branham, Dios siempre sea con Ud.” Dijo: “Año tras año tratamos; hicimos todo. Pero esa historia tan sencilla acerca de este manzano, lo trajo a Cristo”.

<sup>106</sup> Así que la vida es tan sencilla; pero sin embargo, es tan grande. Pongamos lo que tenemos, para que tengamos una resurrección algún día. Y no solamente nosotros, sino traigamos a alguien más con nosotros cuando lleguemos a ese día. ¿Está bien eso? ¿Podemos orar?

<sup>107</sup> Padre Celestial, Tú has hecho la vida tan sencilla, has hecho el camino tan sencillo, tan claro. Lejos sea de nosotros tratar alguna vez de torcerla de tal manera para introducir lo nuestro, lo que nosotros pensamos, inteligencia. Recibamos la simplicidad que Dios ha puesto ante nosotros, y allí usar eso para ganar almas para Cristo.

<sup>108</sup> Dios Padre, estamos aquí ahora. Estamos aquí en la apertura de esta reunión. Hay pecadores por todas partes aquí. Yo no sé quiénes son ellos, ni dónde están. Aquí estoy yo sentado con hombres y mujeres esta mañana que yo creo que a través de las edades perpetuas que vienen, viviremos juntos.

<sup>109</sup> Mientras estamos sentados aquí esta mañana, mirándonos a través de la mesa unos a otros, yo observo a lo largo, veo a hombres con cabello canoso que posiblemente estuvieron en el campo, predicando, cuando yo era un pecador. Estrechamos manos unos con otros. Tuvimos compañerismo en nuestro desayuno.

<sup>110</sup> Quizás nunca nos reunamos unos con otros en otro desayuno, pero hay una cosa segura: nos vamos a reunir en una Cena algún día. Esa es la Cena de la Bodas, cuando esa gran mesa sea extendida por todos los cielos, extendiéndose de cielo a cielo. Nos miraremos sentados a través de la mesa unos a otros; de seguro habrá una pequeña lágrima que rodará por nuestras mejillas, mientras pensamos, mientras estrechamos manos unos con otros diciendo: “Yo recuerdo la reunión de Salem. Aquí está el hermano *Fulano de tal*. Él fue el que entró en ese tiempo, éste aquí”.

obedece a Él a esa Inteligencia, continúa viviendo. Le tiene que obedecer a esa Inteligencia”.

Él dijo: “Bueno, eso es sólo la naturaleza”.

<sup>103</sup> Yo dije: “¿Qué es la naturaleza?” Dije: “¿Se refiere Ud. sólo a geográficamente, y el movimiento de la tierra?” Yo dije: “Eche un balde de agua en un poste allá afuera. Y a mediados de agosto, veamos si desciende al fondo del poste, y luego—luego en la primavera regresa otra vez y tiene otro balde de agua”.

Él dijo: “No hará eso”.

Yo dije: “Bueno, entonces, tiene que haber alguna Inteligencia que está controlando a éste. ¿Ve?”.

Dijo: “Nunca pensé en ello de esa manera, pero me supongo que tú tienes razón”.

Y yo dije: “Bueno, entonces, cuando Ud. averigüe cuál Inteligencia le dice a esa—esa sabia en ese árbol que descienda a la raíz para esconderse, para salir otra vez, y traer algo para beneficio de alguien, yo le diré que fue la misma Inteligencia que me dijo que esa mujer estaba allá muriéndose con cáncer, y que si ella obedecía los mandamientos de Dios, sería sanada”.

Él dijo: “¿Tú no eres ese predicador?”

Yo dije: “Yo soy”.

“¿Cómo te llamas?”

Yo dije: “Branham”

Él dijo: “Ese fue el nombre. ¿Me lo pudiera probar?”

Yo dije: “Bueno, creo que podría”. Y allí debajo de ese manzano, con esa cosita sencilla, vida, lo guí a Cristo.

saben, y a mí no me gusta rociarlos. A mí realmente me gusta bautizarlas, derramarla sobre ellos, Uds. saben. Yo tenía un buen balde de melaza como *así* de grande, y ese cachorrito se había metido en ese balde de melaza. Y Uds. saben cómo les gusta a ellos lo dulce. Y él le había quitado la tapa, y lo tenía abrazado. Por supuesto, él no sabía cómo comérsela, y estaba metiendo su manita en él, lamiéndola *así*, Uds. saben, *así*, lamiendo la melaza. Bueno, miren, ese fue el fin de los panqueques y la melaza; yo pude ver eso.

<sup>9</sup> Así que yo dije: “¡Salte de allí!”, y él no me hacía caso, Uds. saben. Al poco rato volteó, y miró, y no podía abrir sus ojos, pues la melaza le impedía mantenerlos completamente abiertos; fue la cosa más graciosa que alguna vez haya visto. No traía una cámara, Uds. saben. Y él tenía melaza desde arriba de su cabeza hasta la planta de sus pies. Y me quedé allí y me reí hasta que me dolían los costados. Yo dije: “Eso no es más que una buena reunión Pentecostal”. ¿Ven? Eso es correcto. Metan su mano en el balde de miel hasta su codo, y empiecen a lamerse, Uds. saben, sin condenación y sin temor.

<sup>10</sup> La cosa extraña es que después que lo corrí de allí... Él se comió toda la melaza; se la terminó antes que se fuera. Y él salió corriendo de allí y fue hasta donde su mami y su hermanito estaban, y ellos lo empezaron a lamer. De esa manera esperamos nosotros que resulte esta reunión; que los demás traten de lamer algo de la miel. Uds. saben...

<sup>11</sup> Esa es una manera ruda para uno presentarse, ¿no es cierto? Pero yo... esa es la única manera que yo tengo de hacerlo. Uds. saben lo que quiero decir, y estoy seguro que lo entienden de esa manera. Es un gran privilegio de estar aquí con Uds. hermanos esta mañana, y saber que—que Uds. me patrocinan bajo dificultad. Yo... por supuesto, como Uds. saben, Él me lo revela en la plataforma, Él... Yo bajo... Uds. saben lo que quiero decir. ¿Ven? Bajo dificultades Uds. lo hacen.

<sup>12</sup> Muchas veces entre las reuniones, yo no sé por qué, pero algunas veces la gente ha tenido la opinión errada de lo que yo estoy tratando de hacer. Yo estoy tratando de romper una barrera, para hacer que todos los hombres que son Cristianos sean hermanos en Cristo. ¿Ven? Y algunas veces, esa es la razón que yo reprendo a la organización. No es porque yo estoy en contra de una organización (¿ven?), de ninguna manera. ¡Qué cosa!, yo no me uní a

ninguna, porque sentí que si me quedaba en la brecha, yo podría tener más influencia que la poca que tendría poniéndola en un cierto grupo de gente. Y yo soy muy celoso del movimiento Pentecostal. Yo era un ministro de la bautista misionera. Cuando yo vi esto, eso lo concluyó. Y desde entonces, yo he sido muy celoso del pueblo. Yo los amo.

<sup>13</sup> Y entonces... Estoy muy lejos de ser un historiador, pero leyendo un poco de historia, y dándome cuenta que por lo general es la—la organización que—que... cuando llega a estar tan organizada al grado que no puede reconocer al otro hombre, Dios la pone en el anaquel, y ya no la usa.

<sup>14</sup> Ahora, yo no quiero que nuestros grupos sean así. Yo—yo pienso que la organización es una cosa maravillosa. Mantiene una hermandad buena y limpia, y Uds. saben, sirve su propósito. Pero yo siempre quiero que lleguen a un punto donde uno pueda abrazar al otro, y, Uds. saben lo que quiero decir, que tengan compañerismo.

<sup>15</sup> Como el anciano Bosworth me dijo en una ocasión, ese piadoso anciano santificado. Muchos de Uds. lo conocieron, F.F. Bosworth. Él me dijo, dijo: “Hermano Branham, Ud. sigue hablando de compañerismo. ¿Sabe Ud. lo que es?”

Yo dije: “Creo que sí”.

Él dijo: “Son dos compañeros en un solo barco”. Así que, yo—yo pensé que esa era una expresión muy buena (¿ven?), dos compañeros en un solo barco. Entonces hay lugar para todos nosotros.

<sup>16</sup> Si yo viera a nuestro hermano aquí, a algún hermano, yendo en un río de corriente rápida en una barquita, yo sé que esa barca no va a resistir la corriente (¿ven?), y yo le empiezo a gritar; no es porque yo tengo algo en contra del hermano, sino es el amor que me hace hacer eso. ¿Ven? Es la barca en la que él está; no lo resistirá. ¿Ven?

<sup>17</sup> Miren, cuando las organizaciones... Yo pienso que si la organización se organizara y luego terminara su doctrina con una *coma* en lugar de un *punto*: “*Esto* es esto, y *esto* es aquello, y eso es todo”. Si ellos simplemente pusieran una *coma*: “Nosotros creemos *esto*, más lo que el Señor nos pueda

<sup>99</sup> ¿Ven?, mi mamá anciana solía decirme: “Sólo dale a una vaca la cuerda suficiente y se ahorcará sola”. ¿Ven? Así que... Amarre su caballo al final de la cuerda, y obsérvelo enredarse al rato, Uds. saben. De esa manera, sin ningún—ningún... Yo sólo tengo que depender de Dios, sólo la simplicidad de escucharlo a Él, siguiendo la manera que Él me guía. ¿Ven Uds.? Sin poderes mentales propios para cortar a esos individuos listos; uno sólo tiene que dejar que Él lo haga. ¿Ven Uds.?

<sup>100</sup> Entonces él dijo: “Bueno”, dijo: “Sí, las hojas se están cayendo”.

<sup>101</sup> Yo dije: “Mire, esa es una cosa extraña, ¿no lo es, señor?” Dije: “Allí lo tiene Ud., estamos a mediados de agosto, tenemos... (Todavía estaba caluroso, estaba como a unos noventa allí mismo en la sombra)”. Y yo dije: “Son los mediados de agosto sin nada de helada ni nada, y todavía esas hojas se están cayendo del árbol”. Yo dije: “Me pregunto qué hace eso”.

“Oh”, él dijo: “La—la vida las dejó”.

“”Oh, yo dije: “ya veo, la vida se fue. ¿Adónde se fue la vida?”

Él dijo: “Abajo a las raíces, la sabia”.

“Oh”, dije yo: “¿Sí?” Y él dijo...yo dije: ¿Para qué hace eso?” Yo dije: “¿Me quiere decir que la vida no estaba arriba en el árbol en el invierno?”

Él dijo: “Oh, no. Lo mataría. El germen de vida moriría si estuviera allá arriba”. Dijo: “La vida baja a las raíces”.

“Ajá”. Yo dije: “La siguiente primavera viene, y le produce a Ud. otro montón de manzanas”.

“Sí”.

<sup>102</sup> Yo dije: “Quiero que Ud. me conteste una pregunta”. Dije: “Dígame, ese árbol no tiene ninguna inteligencia, pero hay alguna súper Inteligencia que le dice a ese árbol que ‘viene el invierno; sal de allí, y regresa abajo a las raíces, y escóndete debajo de la tierra; a la siguiente primavera tú tienes que producirle manzanas a ese hombre’. Y si no le obedece a Él, muere. Si le

Yo dije: “Sí, señor. Bueno”, yo dije: “espero que Ud. lo haga”.

Y él dijo: “Bueno”, dijo: “¿sabes qué?”, él dijo: “lo que yo no puedo entender es de lo que él—él estaba hablando, cómo él podía estar allí, y nunca haber estado en esta región antes, y saber que esa mujer agarró un pañuelo, y la envió allá, y lo puso sobre esa mujer, y le dijo exactamente lo que iba a suceder. Y eso hace dos años, y ella está perfectamente sana”, dijo, “y ella está bien”.

Dijo: “Allí está ella. Los doctores dijeron que ella iba a morir en cualquier momento. Ellos la abrieron con cáncer, y simplemente la volvieron a cocer, no podían hacer nada al respecto; se había extendido. ¿Ves?” Entonces dijo: “El cáncer la había envuelto”. Y dijo: “Allí está ella”.

Yo dije: “Bueno, eso es muy extraño, ¿no es así?”

Y él dijo: “Seguro que lo es”.

<sup>98</sup> Yo dije: “¡Vaya!, esta es una buena manzana”.

Y él dijo: “Sí, esa es una buena”. Dijo: “Eso es correcto”.

Yo dije: “¿Cuántos años tiene ese árbol?”

Él dijo: “Jovencito (con todos mis cincuenta años)”, él dijo, “jovencito”, dijo, “yo vivía allá arriba en esa colina. Yo, y mi papi, y mi mami, y todos nosotros vivíamos allá arriba, donde está la vieja—la vieja chimenea, en la casa vieja de maderos”. Dijo: “Papi construyó esta casa, y mudamos para acá abajo”. Y dijo: “Cuando él murió, yo tomé el cargo”, y dijo: “yo he criado a mi familia aquí”. Dijo: “Yo tengo setenta y seis”.

Él dijo: “Yo planté ese árbol allí hace como unos cuarenta y cinco años”. Y dijo: “Ha producido una buena cosecha de manzanas para mí desde que empezó a producir”.

Yo dije: “¡Maravilloso!” Dije... Yo dije: “Me fijé que todas las hojas se están cayendo de ese árbol”.

añadir”. Allí fue donde Lutero cometió un error: justificación por fe, eso fue todo. Wesley cometió un error en santificación, la segunda obra de gracia, y rehusó ver... recibir el Espíritu Santo cuando llegó. Si Uds. lo terminan con una coma, está bien.

<sup>18</sup> Así que (¿ven?), Dios es tan grande, la tienda se extendió sobre todos nosotros. Y nosotros, comiendo diferentes comidas, vistiendo diferente, nos miramos diferente, somos diferentes. Pero Dios es un Dios de variedad. Él no es un Dios... Él no es una “Casa de Armonía” de Sears y Roebuck. ¿Ven? Él... Dios es un Dios de variedad. Miren aquí: montañas grandes, montañas pequeñas, árboles verdes, desiertos, flores blancas, flores azules, flores rosadas, flores rojas, gente de cabello rojizo, de cabello negro, y—y de cabello canoso, y luego sin nada cabello. ¿Ven? ¿Ven?, Él es un Dios de variedad. Él... Yo creo que a Él—a Él le gusta de esa manera. De esa manera Él lo hizo. Yo pienso que en nuestra vida organizacional, que Dios lo tiene de esa manera.

<sup>19</sup> Yos soy sureño. El gran jefe aquí dice... esta nación, lo que ellos dicen está bien. Yo pienso en la condición de la segregación del sur; algunos de ellos me dijeron en una ocasión, dijeron: “Hermano Branham, siendo Ud. sureño, ¿qué piensa acerca de la segregación?”

<sup>20</sup> Yo dije: “No es cuestión de que yo opine. El jefe, el gobierno dice: ‘Permitan que sea como es, permítanles casarse, y lo demás’”. Yo dije: “Eso—eso depende de ellos. Como americano, yo—yo me atengo a las leyes”. Para mí, Uds. lo deberían dejar de la manera que Dios lo tenía. Él hizo hombres blancos, hombres negros, hombres morenos. Él es un Dios de variedad. Déjenlos que permanezcan de la manera que Dios los hizo. Eso es lo que pienso. Si yo fuera un hombre negro, yo—yo quisiera—yo me quisiera quedar en mi clase de gente. Si yo fuera un chino, amarillo, yo me quisiera quedar de esa manera. Siendo que soy un anglosajón, blanco, déjenme casarme entre los blancos, enseñar a mis hijos a hacer lo mismo, y sólo quedarme la clase de flor y el color que Dios nos hizo al principio. Después de todo, Él es el que lo hizo.

<sup>21</sup> Si yo perteneciera a las asambleas de Dios, yo sería asambleas de Dios. Si perteneciera a la cuadrangular, yo sería cuadrangular. ¿Ven? Pero yo siempre querría extender mis manos para alcanzar a todos (¿ven?), reunirlos a

todos. ¿Ven? Eso—eso es: compañerismo unos con otros. Por esa razón yo he sido malentendido.

<sup>22</sup> Algunas veces... Una cinta mía salió no hace mucho tiempo con respecto a la simiente de la serpiente. Eso causó un gran conflicto. Lo siento que esos hermanos la permitieron salir. Eso estaba en mí—en mí... Ellos ya no están conmigo. Pero lo siento que ellos la permitieron salir. Y después de todo, si salió entre las iglesias, yo entiendo que los ministros son pastores. Ellos están vigilando su manada de todo... Y si ellos no lo hacen, no son buenos pastores. Eso es correcto. ¿Ven?, ellos—ellos tienen que vigilar su manada, y así que... sobre la que el Espíritu Santo los ha hecho supervisores.

<sup>23</sup> Ha habido muchas cosas que han sido habladas, diferentes personas. Cada uno tiene su idea en cuanto a cosas. Nosotros tenemos derecho a eso (¿ven?), a nuestras ideas. Pero eso, de seguro, yo—yo no permitiría que eso saliera. Era mi propia idea acerca de lo que pensaba de las Escrituras, de—de que no fueron manzanas las que Eva comió que causó el pecado. Y que... Pero de allí, parece que causó una mordida agria entre algunos de los hermanos. Yo—yo quisiera que no hubiera salido, porque (¿ven?) yo no estoy aquí para tratar de ser un obstáculo para mis hermanos. Yo estoy aquí para tratar de ayudar a mis hermanos. Yo estoy obrando por un solo propósito, y pienso que todos estamos tratando de hacer eso.

<sup>24</sup> Y las asambleas, y la—la cuadrangular, y la de la unidad, y lo que ellos sean (¿ven?), todos ellos son hermanos. Y nosotros deberíamos estar tratando de hacer un solo logro. Ese es el Reino de Dios. ¿Ven? Y tantas almas como pueda reunir con mi red para enviarlas Allá, yo la quiero unir con la de Ud., y la de Ud. y todo el resto de ellos. Allá es adonde vamos y eso es por lo que estamos trabajando, es para allá Arriba.

<sup>25</sup> Y Uds. comprenden, habiendo estado quince años en los campos con los hermanos, es seguro que salgan cosas pequeñas en diferencias de ideas. Aquí estamos sentados esta mañana en tanta armonía como los hombres pudieran estar, me supongo. Pero sentémonos aquí un ratito y empecemos a hablar. Cuando menos se piensa, habrá algún hermano que diga algo; el otro hermano pudiera estar un poquito en desacuerdo con él. Miren, se requieren hombres verdaderos, Cristianos verdaderos para soportar eso y todavía

llaman una media luna, le ponen melaza de sorgo sobre ellos; son muy buenos. Y sí son, seguro que son. Y así que... Amén.

<sup>95</sup> Dijo: “Ella estaba comiendo pasteles fritos de manzana, ella y su esposo”. Y dijo: “Ella no solamente hace su propio quehacer, sino que ella hace el quehacer de su vecina desde ese entonces. Así que, mire, yo quería saber cómo ese hombre supo eso”.

<sup>96</sup> Y Banks me estaba mirando. Yo le meneé mi cabeza a él *así*.

Y él dijo: “Me gustaría saber...”

Yo dije: “¡No me diga Ud. que eso es verdad!” Dijo: “¡Ud. no creería una cosa como esa!”

“Bueno”, dijo: “Yo te puedo llevar allá arriba y probártelo”. ¿Ven?, entonces él me estaba predicando a mí. ¿Ven Uds.? Él dijo: “Yo te puedo llevar allá arriba y probártelo”.

Yo dije: “Oh, yo acepto tu palabra”. ¿Ven? Yo dije: “Yo acepto tu palabra”.

Él dijo: “Bueno, ella está justo allá arriba. Y si tú no me crees, ve allá arriba y pregunta. Y pregúntale a cualquiera de los vecinos de por aquí. Cualquiera de ellos te puede contar al respecto”.

“Oh,”, yo dije: “Yo... ¿Me quiere decir Ud.—Ud. que eso es verdad?”

Él dijo: ¡Seguro que es verdad!”

<sup>97</sup> Yo pensé: “¡Ajá! Ahora Ud. me está predicando a mí”. ¿Ven Uds.? Yo sólo me quedé allí parado un ratito, y dije... Él dijo... Yo dije: “Bueno, ¿para qué Ud....? ¿Para qué—para qué quiere ver a ese predicador? ¿Cuál era su nombre?”

Dijo: “Yo no sé”. Dijo: “Si alguna vez lo veo le voy a preguntar al respecto”.



<sup>91</sup> Dijo: “Ese predicador de Indiana nunca había estado aquí antes”, y dijo: “y ellos estaban llevando a cabo una reunión allá”. Dijo: “Eran... me imagino que eran cerca de mil quinientas personas en esa...” Ese Acton es sólo una pequeñísima... yo pienso que la población es de unos veinte (¿Ven?), pero ellos tienen allí un campamento.

<sup>92</sup> Y así que, él dijo: “La segunda noche cuando estaba predicando allá, dijo, “él miró hacia la audiencia, y le dijo a la hermana de esta mujer... La llamó por su nombre, y le dijo que cuando ella se fue del hogar ella tomó un pañuelito blanco con una pequeña figura azul en la esquina de él, y ella lo traía en su cartera, y ella tenía una hermana llamada *Fulana de tal* viviendo allí muriéndose de cáncer, y que fuera allá y pusiera ese pañuelo sobre ella, y ella sanaría”.

Y dijo: “Esa noche como a las diez”, dijo, “yo pensé que ellos tenían el Ejército de Salvación allá arriba en la colina. Yo no he oído tanto ruido en mi vida. Nosotros pensamos que la anciana había muerto. Así que...”

<sup>93</sup> En Kentucky, ellos se acuestan a las siete con las gallinas, Uds. saben, cuando ellos... Así que entonces... Así que ellos dijeron... Y ése fue el Ben grande el que tomó ese pañuelo, y fue allá con esa señora para ponerlo sobre ella. Y él puede berrear como una pantera, de todas maneras, Uds. saben, así que... Así que él estaba allá arriba.

Y dijo: “A la mañana siguiente fuimos allá para saber qué podíamos hacer para ayudarles”. Por supuesto estando muy metidos allá, ellos no podían conseguir un agente de la funeraria hasta en la mañana, Uds. saben. Dijo: “Fuimos—fuimos allá para ver lo que podíamos hacer, mi esposa y yo”. Y dijo: “Cuando llegamos allá, esa mujer estaba comiendo pasteles fritos de manzana, sentada a la mesa, bebiendo una taza de café, ella y su esposo”.

<sup>94</sup> ¿Saben Uds. lo que son pasteles fritos de manzana, de media luna? ¿Ven?, Uds. extienden la masa, como un panqueque, y ponen la... ¿Saben Uds. lo que—saben Uds. lo que son “pantalones de piel”, lo que significa “pantalones de piel” ¿Ven? Significa frijoles, Uds. saben, que los cuelgan para dejar que el sol los seque; y secan las manzanas, Uds. saben, de la misma manera, arriba de la casa. Luego toman estas manzanas y las ponen en esto, doblan la masa a la mitad de *esta* manera, y las fríen, hacen lo que ellos

sentirse como un hermano. ¿Ven Uds.? Uds. lo tienen que tener en su corazón. Uds. sencillamente no pueden... Uds. no pueden—Uds. no pueden engañar por medio de eso. Si Uds. dicen que lo son, eso es lo que estorba... eso es lo que—eso es lo que hace el impedimento. Uds. tienen que ser limpios y sinceros con ello. ¿Ven Uds.? Y nosotros—nosotros seríamos diferentes. Como si por ejemplo un cierto... si un hermano estuviera afuera en algún lugar, y se metiera entre cierta clase de gente....

<sup>26</sup> Un hermano me estaba testificando esta mañana. Él fue llamado al ministerio siendo un muchachito. Y luego él cayó, dijo. Y yo... Y él dijo que entonces regresó con más llamamiento de predicar que antes. ¿Ven Uds.?, lo que era, es que cuando él llegó a ser un Cristiano, él entró en el ambiente incorrecto. ¿Ven? Y ese ambiente lo influenció. ¿Ven? Si Uds. se siguen manteniendo alrededor de esa clase de ambiente, Uds... lo—lo influencia a Uds. Yo espero que estén leyendo entre líneas lo que estoy diciendo. ¿Ven? Los influencia a Uds. en ese ambiente. Y cuando menos piensan, Uds. llegan a ser parte de ese ambiente. Uds. entran en él.

<sup>27</sup> Y es como un buen hombre, limpio, que es limpio y moral, y él se empieza a asociar con un grupo de gente que no lo es. ¿Ven?, Uds. reciben el espíritu de eso.

<sup>28</sup> Todo está gobernado por un espíritu. Las naciones están gobernadas por un espíritu. Cuando voy a diferentes naciones, veo la manera que ellos actúan y hacen; uno puede ver que es el espíritu de esa nación.

<sup>29</sup> Yo iba al mercado (perdónenme, hermanas), yo iba al mercado con mi esposa el otro día, y nosotros pensamos que era algo extraño; vimos a una señora con una falda puesta. Casi todas ellas están desnudas, Uds. saben, con esos pantaloncitos cortos puestos. Y ella dijo—y ella dijo... Y yo sé que muchas de ellas allí cantan en coros, y Uds. saben, son gente fina, Uds. saben, celebridades de la ciudad.

<sup>30</sup> Y mi esposa es una de esas muchachas antiguas, Uds. saben. Y ella dijo: “Me pregunto, ¿por qué lo hacen?”

Yo dije: “Cariño, es un espíritu. ¿Ven? Viene sobre ellas. ¿Ven? Es un espíritu. No es la intención de esas mujeres hacerlo... ellas no se dan cuenta

de lo que están haciendo. ¿Ves? No es la intención de ellas hacer eso, pero es un espíritu que viene sobre ellas”. Y cuando menos piensan, ellas empiezan con un poquitito, luego un poquitito más. Y el pecado es muy (¿qué pudiera decir yo?) sutil, sí, sutil; es muy sutil. Eso entra, es muy hermoso, y es muy sutil; de esa manera se apodera de Uds.

<sup>31</sup> Bueno, yo pienso, muchas veces, que buenos hombres sólidos se unen a una organización, y Uds. algunas veces llegan a un lugar allí que es como un... empieza a venir: “Nosotros somos el grupo”. ¿Ven? Y de hecho no es la hermandad. Sólo es un espíritu que viene entre ellos (¿ven?), y no le da el lugar suficiente para el siguiente hermano. ¿Ven Uds.? Yo—yo pienso que eso es correcto. Y encuentro eso en todos y sabemos que es bueno.

<sup>32</sup> Así que yo estoy aquí, mis hermanos, para arrojar mi red con todos Uds. para hacer todo lo que pueda hacer para nuestro—nuestro amoroso Salvador, Jesucristo, el Hijo de Dios. Yo—yo—yo no tengo... Yo no soy un predicador, es decir, un predicador como Uds. hombres que son educados y son llamados para eso. Yo tengo un pequeño don que Dios me dio, y es como entrar en una velocidad. Yo no me puedo poner allí por mí mismo.

<sup>33</sup> Conocí a un hermano aquí esta mañana llamado Bacon, creo que era, o... Bacon, creo que era, allá en el... Dijo que él estuvo aquí hace años cuando yo estuve en la reunión. En ese entonces sólo era un pequeño fenómeno de poner mis manos sobre alguien, y luego sabía lo que era. Luego, Uds. recuerdan que yo les dije que Él me dijo que sucedería que yo conocería el mero secreto del corazón de ellos. Miren, Uds. observen la reunión. ¿Ven? Miren, eso—eso es verdad.

<sup>34</sup> Pero, ¿qué es eso? Donde yo carezco en algo, Dios quizás sabiendo que yo amo a la gente y Él sólo me dio algo más por medio de lo cual obrar. ¿Ven Uds.? Y yo no quiero... yo—yo lo quiero hacer para todo el Cuerpo de Cristo, todos (¿ven Uds.?), para tratar de influenciar a todos los que pueda para que sirvan al Señor Jesús. Quizás sea raro para alguna de la gente, pero yo le estoy tratando de animar a que se siente y lo vea Escrituralmente. Si no está en la Escritura, entonces no lo crean. No, señor.

<sup>35</sup> En el Antiguo Testamento ellos tenían una manera de saber si era la verdad o no. Si un profeta profetizaba, si un soñador soñaba un sueño, ellos lo

saben, así que dije: “¿No le importaría si yo me comiera una de esas manzanas?”

Él dijo: “¡Oh, no en lo absoluto!”. Dijo: “Las avispas se las están comiendo”. Así que me agaché y cogí una, y sólo la restregué en mis overoles sucios. Cuando Uds. están en roma, tienen que ser un romano, Uds. saben.

<sup>89</sup> Así que yo dije: “Bueno...” Le di una mordida a la manzana y me quedé parado allí un momentito.

Él dijo: “Sí, esa es la cosa contra Uds. Uds. siempre...” Dijo: “La única cosa, es que Uds. sólo le están quitando dinero a la gente, viviendo de la caridad”.

Yo dije: “Sí, eso es verdad. Nosotros vivimos de las limosnas voluntarias de la gente. Ellos no tienen que venir. ¿Ve? Ellos lo creen, y lo apoyan”.

<sup>90</sup> Él dijo: “Bueno,” él dijo, “no hay tal cosa. Yo nunca he visto algo que declare tales cosas. Yo puedo mirar muy lejos arriba, tan lejos como mis ojos pueden ver, y no veo a ningún Dios, no veo nada más”. Tan ciego, Uds. saben. Y así que, él dijo: “Yo no veo nada. No veo a ningún Dios. Yo he estado aquí por setenta y seis años, y todavía no he visto nada”.

Él dijo: “Yo diré una cosa. Una vez hubo un predicador, hace como unos dos años, que vino aquí a Acton, al campamento metodista”. Dijo “Él era un individuo de allá de Indiana”. Él dijo que él... “La anciana Casshorn (creo que era su nombre)”, dijo, “vive aquí arriba de la colina, allá arriba”. Y dijo: “Ella tenía cáncer en el estómago”. Y dijo: “Yo y mi esposa habíamos estado yendo allá arriba en las mañanas”. Dijo: “Nosotros ya no le podíamos poner el orinal (perdonen esto, hermanas, todas Uds...)”, pero dijo, “nosotros teníamos que usar una sábana de hule (de hule debajo, Uds. saben), y tirábamos de la sábana de hule”. Dijo: “Yo y mi esposa íbamos allá arriba cada mañana y cada tarde, y le cambiábamos su cama y la arreglábamos. Ella y su esposo viven allá arriba”. Y dijo: “Los doctores la habían estado atendiendo”. Y dijo: “Ella había sido atendida de este cáncer como por un año”. Y dijo: “Ella había llegado a un estado en el que ellos ya ni siquiera regresaban, ella sólo estaba viva con narcóticos”.

Él dijo: “Y, ¿eres tú el predicador? No me había bañado por dos semanas, Uds. saben, y con sangre de ardilla, y la barba así de larga. Yo dije: “Sí, señor.” Yo dije: “Me imagino que no parezco uno”.

<sup>85</sup> El dijo: “Bueno, esa parte está bien”. Pero dijo: “Tú sabes, supuestamente yo soy un incrédulo.

Yo dije: “Eso no es mucho de lo cual alardear, ¿lo es, señor?

Él dijo—él dijo: “Me supongo que no”.

Él dijo: “Pero la única cosa que yo estoy—yo estoy pensando es...”

<sup>86</sup> Yo pensé: “Señor, si Tú alguna vez me has ayudado, ayúdame ahora, porque yo tengo... Algo debe suceder”.

<sup>87</sup> Él dijo: “Bueno, la única cosa que yo tengo en contra de Uds., es que Uds. le están ladrando al árbol incorrecto”. ¿Sabe alguien lo que eso significa? Un perro mentiroso, Uds. saben, ladrando en *este* árbol y el mapache está en el *otro* árbol, Uds. saben. Así que él dijo: “Uds. le están ladrando al árbol incorrecto”. Dijo: “Uds. están hablando acerca de algo que sencillamente no hay nada allá arriba”.

Yo dije: “Bueno, quizás esa es su opinión. ¿Ve?”. Yo dije: “Quizás el perro ve algo que Ud. no ve”.

Él dijo: “Bueno, no hay nada allá Arriba para empezar”. Él dijo: “No existe tal cosa como Dios”.

Yo dije: “Bueno, por supuesto ese es su privilegio americano el creer eso”.

<sup>88</sup> Y así que, había allí un árbol de manzanas, y—y muchas de ellas se habían caído al suelo, Uds. saben. Era como a mediados de agosto. Y las avispas de pintas amarillas estaban... ¿Saben Uds. lo que es una avispa de pintas amarillas? Ellas estaban chupando las manzanas, Uds. saben. Así que yo dije... pensé que sería mejor que cambiara el tema rápidamente, Uds.

levaban ante el Urim y Tumim, y luego... Ese es el pectoral de Aarón. Y—y no importaba cuán real sonaba, si esas luces sobrenaturales no destellaban en ese Urim y Tumim ellos no lo creían (¿ven?), porque tenía que ser lo sobrenatural. Y si el Urim y Tumim no lo probaba, no importaba cuán real sonaba el sueño, o lo que el profeta decía, estaba errado. Miren, eso fue en ese sacerdocio Levítico. Y al terminar ese sacerdocio, fue quitado ese Urim y Tumim; pero Dios todavía tiene un Urim y Tumim. Esa es Su Palabra. No importa cómo suene alguien, si suena bien, o si suena como que seguramente sería el programa, para mí tiene que destellar en ese Urim y Tumim. Tiene que ser esa Palabra, o no es...

<sup>36</sup> ¿Ven?, el... Miren, Dios puede hacer cosas, y nosotros hemos tenido toda clase de cosas sucediendo, y sin duda son hombres piadosos, hombres buenos. Pero nos gustan cosas diferentes, de sensaciones, y sangre, y aceite, y todo. Esas cosas pudieran estar bien. ¿Ven?, Dios puede hacer eso. Yo no digo que Él no puede hacer eso. Él puede hacer lo que Él quiera hacer. Él es Dios. Y yo no tengo negocios diciéndole a Él qué hacer. Él hace lo que Él quiere hacer. Pero para mí, que sea Escritural. Entonces yo sé que está correcto. ¿Ven? Que destelle allí en la Escritura. Entonces eso—eso está bien, porque yo sé que Él respaldará esto; yo no sé en cuanto a lo otro. Pero lo estoy tratando de mantener de esa manera lo mejor que yo pueda.

<sup>37</sup> Y yo—yo nunca permito que mis reuniones lleguen a ser grandes, donde pudiera ser que tendría que tener mucho... Como algunos de nuestros hermanos preciosos, hombres finos, como el hermano Oral Roberts... Cuando Oral y yo nos conocimos por primera vez, él tenía una tiendita andrajosa, y yo estaba en un lado de Kansas City, Kansas, y él estaba en Kansas City, Missouri. Yo tengo nuestras fotografías cuando estábamos parados juntos allí. Él dijo: “¿Piensa Ud. que Dios me contestaría por...?”

<sup>38</sup> Bueno, allí estaba un hombre listo, inteligente, un gran hombre de Dios, con buena fe. Yo dije: “Hermano Roberts (sólo un joven ministro)”, yo dije, “Dios contestará la oración de cualquiera que sea sincero”. Y allí empezó él.

<sup>39</sup> El otro día... Es un hermano muy precioso. Yo tuve una reunión con los Hombres de Negocio en Tulsa. Luego tuve una reunión allá en el auditorio,

y Oral llegó. Él se había lastimado su pierna, y me llamó de la plataforma. Yo fui y oré por él. Dijo: “¿No ha visto mi edificio todavía?”

Yo dije: “No, hermano Roberts, no lo he visto”

Él dijo: “Bueno, ¿por qué no va allá para mirarlo?”

<sup>40</sup> Así que al día siguiente me fui allá sigilosamente para que él no estuviera allí. Uds. saben, yo no quiero... Un hombre grande, un hombre como él, yo sé que su tiempo es precioso. Así que, yo fui, me senté en su casa. Yo no pudiera haber sido tratado más amablemente, aun si hubiera estado en mi propio hogar. Oral Roberts, ¡un hermano tan amable!

<sup>41</sup> Tommy Osborn (¡oh, hermanos!), no hay un mejor hermano que use zapatos de piel. Eso es todo. Él sencillamente es un... él es un muchacho precioso. Yo estuve en su lugar. ¡Y oh, hombres tan amables! Y como todos ellos reclaman, que yo empecé en el campo primero, y ellos lo vieron, y eso es lo que los hizo empezar.

<sup>42</sup> Yo fui allá entonces, con el hermano Fisher, estuve con su grupo en Sudáfrica. Él me mostró todo el edificio de Oral. Yo lo miré: un lugar enorme, hermoso. Si Uds. nunca lo han visto, estén seguros de verlo. Oh, Uds. nunca han visto nada igual en ninguna parte del mundo.

<sup>43</sup> Yo acababa de estar en el del hermano Tommy Osborn y ver su lugar grandioso. Cientos de máquinas de IBM allí, funcionando; manos humanas nunca tocan las cartas en lo absoluto. Sólo van pasando de esa manera. ¡Vaya! El dinero llega por montones, y es echado en una correa transportadora, y sigue así. Yo pensé: “¡Oh, vaya!” ¿Ven?, él lo tiene que tener. Él... Escuchen: esa es una obra tremenda.

<sup>44</sup> Y yo me paré allá afuera. Pensé: “¡Dios, cuán agradecido estoy! Miro aquí este edificio como de unos dos millones y medio de dólares, me imagino, el logro de un solo muchachito Pentecostal”. ¡Lo que Dios puede hacer! ¿Ven? Un muchachito de Oklahoma criado allí en una choza, ¡lo que Dios puede hacer! Eso demuestra... Y yo vi a Tommy, Tommy Osborn.

<sup>81</sup> Él dijo: “Pero él es un pagano, y es uno de los más severos en la región”. Y dijo: “¡Oh, él es tremendo!”. Dijo: “Una vez que él sabe que Ud. es un predicador”, él dijo, “¡Mmm!”

Yo dije: “Bueno, vayamos allá y tratémoslo”.

<sup>82</sup> Así que atravesamos colinas y hondonadas, y todo, hasta que llegamos allá, muy metido en el campo. Allá estaba una casita bonita; un anciano con un viejo sombrero grande flexible puesto: los dos sentados allí, Uds. saben, debajo del árbol. Dijo: “Allí está él.

Entonces yo dije: “Hablas tú”. Así que llegamos. Él se bajo y habló con él.

Dijo: “¡Entra!” Uds. saben cómo lo hacen los Kentuckianos, los sureños. Dijo: “Entra”.

<sup>83</sup> Se sentó allí un momentito, y dijo: “Mi nombre es Wood”. Dijo: “Yo soy Banks Wood”. Dijo: “Me pregunto si pudiéramos cazar”. Dijo: “Un amigo mío está allí”. Dijo: “Hemos estado cazando allá en el otro arroyito”. Dijo: “Está tan seco que pensamos que quizás...”

Él dijo: “¿Cuál Wood eres tú? ¿Eres hijo de Jim Wood?

Él dijo: “Sí”.

Él dijo: “Jim Wood era una persona honesta en esta región”. Dijo: “Él o cualquiera de su gente, yo tengo cientos de acres aquí, disfrútenlos”.

Dijo: “Gracias, señor”. Dijo: “¿Está bien si mi pastor (no quiso decir eso, ¿ven?), mi pastor viene conmigo?

Él dijo: “¡No me digas que un Wood ha llegado a ser tan vil al grado que tiene que traer a un predicador con él adondequiera que va!”

Dijo: “Sí”. Dijo...

<sup>84</sup> Yo pensé que era tiempo que yo saliera, así que me salí del camión y me acerqué allá. Yo dije: “¿Cómo está Ud.?”

<sup>75</sup> Me llamó. Me imagino que yo parecía todo menos un ministro. Y él dijo, sentado allí, dijo... Yo le estaba hablando. Dije: “¿Cómo está Ud.?” Era muy frío, indiferente.

<sup>76</sup> Entonces vino una visión (sólo hablando, han sucedido aquí tres o cuatro veces desde que he estado parado aquí), y yo dije: “Ud. es un... ¿Por qué dejó Ud. a su esposa, a esos dos niños?”

Él miró a Banks como si su hermano me hubiera contado al respecto.

<sup>77</sup> Yo dije: “No lo mire a él”. Dije: “Él nunca me dijo eso”. Yo dije: “¿Qué de anteanoche? Su esposa es una mujer de cabello rubio; Ud. estaba con una mujer que tenía cabello castaño. Ese hombre tocó a la puerta, y Ud. se salió por la ventana. Fue una cosa buena que Ud. no fue a abrir la puerta o le hubiera volado la cabeza. El hombre traía una pistola en su mano.”

<sup>78</sup> Y él se desplomó en el suelo. Él le entregó su corazón a Cristo, y fue salvo. Ahora toda su familia ha sido salva por medio de la misma manera, cada uno de ellos. ¿Ven? Nosotros estábamos... Llenos con el Espíritu Santo...

<sup>79</sup> Luego allá... Estábamos cazando en Kentucky, cazando ardillas. A mí me gusta cazar ardillas, el deporte de cazar ardillas. Nos gusta comerlas. Yo preparé mi rifle para disparar a cincuenta yardas y pegarle en el ojo. (¿Ven?) A—a cincuenta yardas. Así que tuvimos un... El cazar es muy... si Uds. alguna vez cazaron ardilla gris (Uds. las tienen, me imagino, allá en Oklahoma), ellas son... Uds. dicen que Houdini es una artista del escape, él no es un artista del escape en lo absoluto al lado de una de ellas, de tan rápidamente que se puede ir *así*.

<sup>80</sup> Así que estaba muy seco. No nos podíamos acercar a ellas, entonces él dijo: “Hay un lugar por aquí. Y allí hay un anciano, que pudiéramos cazar en las hondonadas donde está húmedo”. ¿Saben Uds. lo que es una hondonada? Lo que llamamos una hondonada, es un valle donde las colinas descienden. Y luego, al pasar uno por este lugar, uno puede ver ambos lados de la colina. Está mojada donde el agua fluye.

<sup>45</sup> Parado allí en el estacionamiento de Oral, yo... Había un grupo de gente; Uds. saben cómo lo hacen, esperando afuera. Y un policía me llevó por todo allí, y me mostró cómo salir por detrás, cómo llegar hasta donde yo podía entrar en el automóvil. Y el hermano Fisher iba a dar la vuelta, y me iba a recoger en la parte de atrás. Y yo estaba parado allá atrás mirando, con mis manos por detrás, mirando ese edificio grande, ¡cuán hermoso!, y—y mirando el espejo allí adentro, Uds. saben, las manos extendidas. Y yo dije: “Bueno, yo tengo...” Algo me dijo: “Bueno, ¿qué de ti?” Yo pensé... Y luego los hermanos dijeron que mi pequeño ministerio los ayudó a entrar en el campo. ¿Ven?, cada uno de ellos me dijo eso.

<sup>46</sup> Y yo pensé: “Bueno, me imagino que quizás, ¿por qué no...? ¿Dónde...? Si yo estuve allá en el campo, ¿por qué no tengo algo como eso?” Pensé: “De seguro a mí no me agradecería que ellos vinieran a mi lugar, una sola pequeña máquina de escribir colocada al final de una casa de remolque; y rogando que alguien me venga a ayudar a contestar las cartas”. Yo pensé: “Bueno, (¿ven Uds.?), quizás Dios no me podía confiar. ¿Ves? Quizás si yo hubiera llegado a ser así, bueno, quizás no hubiera sido como soy”. Y pensé: “Pero estoy tan agradecido con Dios que Él pudo encontrar a alguien en el que Él pudiera confiar de esa manera”.

<sup>47</sup> Yo no quisiera que Uds. dijeran algo acerca de... No es mi intención decir esto para ser algo diferente, pero mientras estaba parado allí, empecé a llorar. Y pensé: “Bueno, el Padre sabía que yo no tengo educación. Esos muchachos, ¡cuán amorosos, preciosos!” Yo me di la vuelta y empecé a caminar de regreso, esperando que el automóvil llegara. Me paré allí y miré ese enorme edificio. Y tan claro como alguna vez oí una voz, Él dijo: “Yo soy tu Porción”. Miren, eso está—eso está bien. “Yo soy tu Porción”.

Yo dije: “Gracias, Señor. Entonces con lo poco que tengo, haré lo mejor que pueda para asignar la Porción que Tú me diste para el Reino de Dios”.

<sup>48</sup> Miren, de esa manera yo me he tratado de quedar: pequeño. Yo no tengo nada. Tenemos algunos libros, pero ellos no me pertenecen. Le pertenecen al hermano Gordon Lindsay. Nosotros sólo los compramos con un descuento de cuarenta por ciento para que podamos... Y yo les tengo que dar

dinero a estos hombres para que regresen a casa, pues ellos vienen a la costa del oeste con estos libros. Y muchos de ellos se echaron a perder; se los damos a la gente, a cualquiera que los quiera; si ellos no tienen dinero, pues, ellos pueden llevárselos todas maneras. ¿Ven?

<sup>49</sup> Así que yo he tratado de evitar el dinero. Yo nunca recogí una ofrenda en mi vida. Y pensé: “¿Qué haría yo si tuviera que patrocinar algo grande?” Yo—yo no pudiera hacerlo. Sólo... Sencillamente no lo pudiera hacer. Eso es todo. Así que el gran Dios infinito sabía eso.

<sup>50</sup> Así que lo poquito que tengo, que Él me ha dado, lo estoy tratando de compartir con Uds. hermanos. ¿Ven? Uds.—Uds. son la iglesia. Y que todos nosotros permanezcamos como uno (¿ven?), y—y sólo permanezcamos juntos como hermanos. Y compartamos lo que tengamos unos con otros. ¿Ven? De esa manera... Estamos—estamos en una gran batalla, y estamos—estamos batallando contra el pecado, no unos con otros. Si vamos a pelear unos con otros, entonces—entonces satanás se puede relajar y dejarnos pelear. ¿Ven? Pero volvamos nuestro... todo lo que tengamos hacia el Reino, y pongamos nuestros hombros juntos unos con otros, y empecemos a movernos hacia Arriba, y a trabajar para Allá, porque no pienso que tenemos mucho más tiempo. Yo pienso que estamos justo al final del camino. Quizás sólo es porque me estoy envejeciendo que pienso así. Pero yo... no, no es eso, porque yo he pensado eso todo el tiempo. Yo—yo creo que estamos al final del camino. Y oremos, y ayudemos, y apoyemos.

<sup>51</sup> Miren, allí está el hermano—hermano Roberts y ellos; ellos—ellos—ellos tienen... ¿Ven?, miren, yo no quiero que Uds. piensen que estoy diciendo algo contra el hermano Roberts. Él es uno de los hombres más finos que yo alguna vez conocí, y Tommy Osborn, muchos, y Tommy Hicks... Y esos hermanos son hermanos finos. Lo que estoy tratando de decir... ¿Ven Uds.?, con... Miren, el hermano Roberts, yo pienso que él tiene una educación de colegio. Él es inteligente. Y él... Y Dios ha bendecido a ese hombre de tal manera, que él tiene todo alrededor de él allí para mirar... Todos nosotros, si nosotros... Dios nos ha asignado nuestra parte, y le asignó esa parte a él, pero todas las partes forman una sola parte. Se destina al Reino de Dios. ¿Ven Uds.? Nosotros queremos unirnos.

allí, se quedaron en las glándulas de los senos, y en el hueso. Quince de ellos fueron detrás de la vista *así*, casi me cortó la vista en dos. Eso demuestra....

<sup>71</sup> Yo saqué un mensaje de ello. Estas “conversiones de estrechar manos”, eso es lo que eso era. ¿Ven?, si ese rifle hubiera empezado en los moldes como un Weatherby Magnum, hubiera resistido la carga. Pero siendo que fue manipulado indebidamente y trataron de volverlo a aumentar... Por supuesto, cualquier hombre de armas sabe lo que sucedió: tenía presión en este lado. ¿Ven? Lo estalló.

<sup>72</sup> De esa manera es con algunas de estas religiones de “estrechar manos”. Yo creo en nacer de nuevo: regresar al principio, y morir, y ser moldeados de nuevo. ¿Ven? Si Uds. no hacen eso, va a haber un estallido en alguna parte del camino. Estallará en Uds. cuando venga la presión. Así que soportemos la presión.

<sup>73</sup> Yo estaba en Kentucky con un amigo mío que está vendiendo libros aquí en las reuniones, el Sr. Wood. Él es un testigo de Jehová que fue convertido debido a su hijo que tenía polio (lo trae con él casado ahora), que tenía su pierna encogida debajo de él. Quizás Uds. tengan una oportunidad que él testifique. Él fue salvo y lleno con el Espíritu Santo.

<sup>74</sup> Sus hermanos vinieron. Su padre era un lector. Ellos lo excomulgaron de todos ellos. Un día su hermano vino. Yo estaba en casa de vacación, o descansando, y él fue a su hermano. Él dijo: “Banks, ¿qué...?” Ese es el que está aquí. Dijo: “¿Qué es con lo que te enredaste?” Él dijo: “¡Es un montón de fanatismo!”

Él dijo: “Ellos no son fanatismo”. Él dijo: “Mira la pierna de David”.

Él dijo: “¡Aah, tonterías!” Dijo: “Tu papá te crió, nos crió desde niños para no creer a eso predicadores que predicán el fuego ardiente del infierno, y lo demás así”. Dijo: “Tú no deberías hacer una cosa así”. Dijo: “¿A qué clase de charlatán estás escuchando?”

Dijo: “Ahí está él cortando césped en el patio”.

<sup>66</sup> Bueno, si Dios hizo un camino para que el sistema solar levante otra vez una vida que le sirvió a Él, ¿qué del H-i-j-o cuando Él viene con Vida Eterna? Y nosotros tenemos Vida Eterna. Nosotros vamos a resucitar uno de estos días. Sirvamos bien nuestro propósito. Lo que sea que seamos, sirvamos el propósito. En cualquier lugar que Dios los ponga a Uds., sirvan el propósito. Pues el H-i-j-o nacerá uno de estos días y en Sus alas traerá salvación. Yo quiero salir entonces en el resplandor y en la gloria de Su resurrección. Yo quiero caminar de brazo en brazo con cada uno de Uds., llegando ante Su Presencia. Hasta entonces, recuerden que nosotros somos la hojita en el árbol.

<sup>67</sup> Me gusta cazar. Me imagino que Uds. ven mi rostro cicatrizado. Yo siempre quise un rifle Weatherby Magnum. Algunos preciosos... Yo no le permitía a nadie... Yo no podía darme el lujo de comprarme uno. Ellos son muy costosos. Alguien me hubiera comprado uno. Hay un hombre sentado aquí ahora que me hubiera comprado uno. Yo no podría permitirle hacer eso, cuando tengo amigos misioneros sin zapatos. Yo no podría hacer eso, no puedo pensar en hacer eso.

<sup>68</sup> Esa es la razón que yo traté de dar estos panqueques a alguien esta mañana. Yo sé lo que es tener hambre. Yo sé lo que está sufriendo esa gente allá. Yo no puedo ver que las cosas sean desperdiciadas, cuando una sabe que hermanos que creen la misma cosa que yo creo están allá pasando dificultades.

<sup>69</sup> Yo no podría permitir que ellos lo hicieran. Art Wilson me dio un... le dio a Billy Paul un modelo 7, o mejor dicho, un modelo 70, .257 Roberts. Billy, mi hijo, es zurdo. Él no podría usar un cerrojo de mano derecha. Un amigo mío que dirige una compañía de Weatherby dijo: "Bueno, permítame enviar ese a Weatherby y que ellos le aumenten el diámetro y que hagan un Weatherby de él". Dijo: "No..." Dijo: "Le costaría a Ud. como unos treinta dólares; me costará a mí como unos diez". Él lo hizo.

<sup>70</sup> No le aumentaron el diámetro correctamente. Con el primer disparo, estalló en toda mi cara; casi me mató, y... hace como unas seis semanas. Sólo... ¿Ven el lugar allí? Tumbó la parte de arriba de ese diente, donde entró por allí, y luego cortó el lado de mi cara. Tres de ellos entraron alrededor de

<sup>52</sup> Ahora, si yo me trato de separarme del hermano Roberts, eso sería hacer la misma cosa de la cual he estado hablando: una organización separándose de la otra. Seamos un solo grupo grande (¿ven?), un solo grupo grande.

<sup>53</sup> Hablando a los Hombres Cristianos de Negocios, yo he estado con ellos. Ellos han sido como un oasis para mí. Y debido a que al permitirles patrocinar, los hombres de negocios de las iglesias vendrán. Y, por supuesto, eso como que hace que parezca que el pastor casi tiene que hacerlo, Uds. saben, para no defraudar a la congregación. Pero yo les dije a los Hombres de Negocios aquí no hace mucho, dije: "Hermanos, yo soy, como dijo el hermano, yo nunca, nunca he sido lo suficientemente hipócrita como para dejar de decir algo. Si es así, es así. Si lo digo, no con algún mal sentir, sino con amor lo digo".

<sup>54</sup> Si su muchachito, o niño, estuviera sentado allá afuera en la calle, y Ud. le dijera: "Hijo querido, si tú no entras quizás salgas herido", eso no es amor. El amor verdadero irá allá, y lo agarrará, y lo sacudirá, y lo forzará a salir de esa calle. ¿Ven? Ese—ese es amor verdadero. ¿Ven? ¿Ven?, y eso es—eso es lo que es, hermanos. No es mi intención decirlo para... Miren, Uds. mantengan eso en mente. ¿Ven? Miren, no mimen a su niño. ¿Ven Uds.? Nosotros le tenemos que decir a nuestro niño, y hacerlo que se alinee. ¿Ven?

<sup>55</sup> Miren, el amor de la hermandad, en compañerismo juntos, obrando juntos... Y así como los acuerdos de trabajo y lo demás, eso es lo que estamos tratando de hacer en el Reino de Dios.

<sup>56</sup> Miren, en este gran tiempo en el que estamos viviendo, donde estamos en el tiempo del fin, yo pienso... (No sé cuánto tiempo más tengo aquí. ¿Como quince minutos?) Estamos trabajando por vida. Estamos luchando por vida. Y estamos... Y en esta lucha por vida nos damos cuenta que somos diferentes, pero somos iguales. Me doy cuenta que mi dedo no es mi oído, y mi oído no es mi ojo. Y yo... pero me doy cuenta que ellos tienen que obrar juntos para que se haga el trabajo. Y de esa manera lo tenemos que hacer. ¿Ven Uds.? Tenemos que trabajar juntos para que se haga el trabajo, y esa es la razón que estoy aquí: sólo estoy tratando de que se haga el trabajo. No para hacer el trabajo; yo no lo puedo hacer. Yo estoy aquí para trabajar con Uds.

hermanos para que se haga el trabajo. Yo pienso en las posibilidades, y es posible y también probable, que ahorita algo pudiera suceder aquí mismo que enviaría un avivamiento por cada una de sus iglesias, y... ¿Ven Uds.?, lo pudiera hacer.

<sup>57</sup> Miren, lo poquito que yo tengo con qué obrar, lo estoy poniendo junto con Uds. hermanos, poniéndolo sobre el gran Altar de Oro de Dios, con nuestro Sacrificio y terrenos comunes, Jesucristo. ¿Ven? Allí es en donde estamos trabajando. Yo voy a trabajar con todo lo que pueda, y cualquier cosa que yo... Si Uds. ven que yo pudiera... piensan que yo pudiera hacer algo un poco mejor, tengan la libertad de decirme (¿ven Uds.?), y yo de seguro lo haré. Yo haré todo lo que pueda para trabajar con Uds. y hacer todo lo que pueda para el Reino de Dios. Y luego, al tiempo del fin, todos entonces le queremos oír decir: “Bien hecho, Mi buen siervo y fiel”.

<sup>58</sup> Recuerden que esta reunión aquí será historia en otros cinco días. ¿Ven? Y luego se encarará con nosotros otra vez algún día. Así que, hagamos todo lo que podamos para que se haga bien.

<sup>59</sup> Siento como que me gustaría decir una palabra o dos aquí, si está bien, sólo sobre un pequeño... Yo quiero—yo quiero citar Su Palabra una vez, y sólo quizás, sólo un pequeño, como un texto y vigilaré muy cuidadosamente. Tomemos San Juan 5:24. Si quieren pensar en ello, es uno de mis textos favoritos, “un puñado y dos docenas de huevos” (¿ven?), 5:24.

*El que oye mi palabra, y cree al que me envió,  
tiene vida eterna;...*

<sup>60</sup> ¿Ven? “Vida”, qué palabra: “¡Vida!” ¿Qué estamos nosotros haciendo? Estamos... Eso es a lo que nos estamos tratando de aferrar: Vida. Eso es lo que estamos tratando de encontrar: Vida. Es la cosa más grande que hay: Vida.

<sup>61</sup> No hace mucho estaba sentado con mi secretario en una entradita que subía hacia la casa. Y recogimos un pedazo viejo de fósil, que había estado allí. Él me dijo, dijo: “¿Cuántos años tendrá esto?”

Yo dije: “Oh, quizás un cronólogo diría que tendría... mejor dicho, un arqueólogo diría que tendría como unos varios millones de años”.

Dijo: “Cuán corta es la vida humana en comparación con eso”.

Yo dije: “No, no, no”. Dije: “Cuando eso ya no exista más, yo todavía estaré viviendo”. Yo tengo Vida Eterna (¿ven?), y por lo tanto....

<sup>62</sup> Y si miramos alrededor, yo pienso, hermanos, que podemos notar que para dondequiera que miramos, hay vida: vida. Yo... Si Uds. miran desde aquí quizás Uds. pueden ver, digamos, ver un naranjo. Está expresando vida en su propia manera. Aquí está una palmera. Ella está expresando vida. Aquí está el pino. Él está expresando vida. Ahí está una flor, una roja. Ella está expresando vida. La azul creciendo a su lado, ella expresa vida. Veamos a nuestras organizaciones. ¿Ven? ¿Ven?, cada una está expresando vida.

<sup>63</sup> Fijémonos en la florecita. Tomemos la—la importancia de una florecita. Crece allí hermosa; está sirviendo un propósito; lo sirve muy bien. Y cuando la helada la azota en el otoño del año, eso lo concluye. Joven o vieja, muere. Eso es muerte. Sus pequeños pétalos se caen, y una semillita negra cae de ella. Veamos si Dios está interesado en eso por lo que nosotros estamos luchando. Una semillita negra cae de ella, y entonces después de un tiempo, tan extraño como parezca, Dios está tan interesado en esa pequeña vida, al grado que Él tiene una procesión fúnebre para ella. Así es. Vienen las lluvias de otoño, grandes lágrimas caen de los cielos, y entierran esa semillita. Miren, ¿es eso verdad? Seguro que sí; la entierran debajo del suelo.

<sup>64</sup> Luego viene la helada del invierno, congela todo por varias pulgadas debajo del suelo. El pequeño bulbo se seca, se congela, se muere. El pétalo cae, muere. La hoja muere. La semillita se congela, se abre. La pulpa se sale. ¡Esa pobre vida pequeña que Dios hizo! ¿Está terminada? De ninguna manera. ¡Oh, no!

<sup>65</sup> ¿Ven?, el sistema solar controla la vida botánica, el sol, s-o-l. Y tan pronto como ese sol cálido se mueve detrás de la tierra, y llega aquí otra vez, hay un germen de vida en alguna parte allí que ningún científico puede encontrar, pero esa florecita vive otra vez. Ha servido su propósito. Vive otra vez, porque es vida.